

Tribuna Libre

¿Marcha atrás al Brexit?

Si encara con espíritu conciliador las negociaciones con la UE, Theresa May puede obtener un buen acuerdo para ambas partes.

GEORGE SOROS



LA REALIDAD económica ya está pisándole los talones a las falsas esperanzas de muchos británicos. Hace un año, una escasa mayoría votó a favor de que el Reino Unido abandonara la Unión Europea, creyendo en las promesas de la prensa popular, y de los políticos que hicieron campaña por esa opción, de que el Brexit no perjudicaría sus niveles de vida. Pero lo cierto es que desde entonces, dichos niveles se han mantenido a costa del endeudamiento de los hogares.

Esto funcionó por un tiempo, porque el aumento del consumo de los hogares estimuló la economía del Reino Unido. Pero pronto llegaría el momento de la verdad. Según muestran las últimas cifras publicadas por el Banco de Inglaterra, el crecimiento salarial en Gran Bretaña no se mantiene a la par de la inflación, de modo que el ingreso real ha comenzado a disminuir.

Conforme esta tendencia continúa en los meses venideros, las familias no tardarán en darse cuenta de que sus niveles de vida están cayendo, y tendrán que ajus-

tar sus hábitos de gasto. Para colmo de males, también advertirán que están demasiado endeudados y tendrán que desapalancarse, lo que reducirá todavía más el consumo hogareño, que viene sosteniendo la economía.

Además, el Banco de Inglaterra comió el mismo error que el hogar promedio: subestimó el impacto de la inflación y ahora tendrá que ponerse al día mediante un aumento procíclico de los tipos de interés, que dificultará todavía más el pago de las deudas familiares.

Los británicos están cada vez más cerca del punto de inflexión típico de todas las tendencias económicas insostenibles, al que yo llamo "reflexividad": lo que ocurre cuando la causa y el efecto se influyen mutuamente. Esta realidad económica se agrava por la realidad política. El hecho es que el Brexit es una situación que perjudica tanto a Gran Bretaña como a la UE. Ya es tarde para deshacer el referendo, pero la gente todavía puede cambiar de idea.

Y al parecer, es lo que está sucediendo. El intento de la primera ministra Theresa May de fortalecer su posición negociadora mediante una elección anticipada fue un tiro por la culata: perdió la mayoría parlamentaria y creó un *hung parliament*, en el que ningún partido tiene mayoría por sí solo.

La causa principal de la derrota de May fue el traspie fatal que dio al proponer que los ancianos paguen una parte sustancial de sus gastos de atención con recursos propios (extraídos, por lo general, del valor de las casas en que han vivido toda la vida). Este "impuesto a la demencia", como no tardó en ser bautizado, molestó profundamente a la principal base de apoyo del Partido Conservador de May: los ancianos, muchos de los cuales no votaron o apoyaron a otros partidos.

OTRO FACTOR importante de la derrota de May fue el aumento de la participación de los jóvenes, muchos de los cuales votaron al laborismo a modo de protesta, no porque tengan intención de entrar a un sindicato o porque apoyen al líder laborista Jeremy Corbyn (aunque su desempeño a lo largo de la campaña fue inesperadamente destacable).

La actitud de los jóvenes británicos en relación con el mercado común europeo es diametralmente opuesta a la de May y los simpatizantes del Brexit "duro". A los jóvenes les importa conseguir un empleo bien pagado, sea en Gran Bretaña o en otros lugares de Europa, y en ese sentido, sus intereses se corresponden con los de la City londinense, que les da esa posibilidad.



Para conservar el poder, May deberá negociar el Brexit de otro modo. Y hay señales de que está dispuesta a hacerlo. Si encara con espíritu conciliador las negociaciones (iniciadas el 19 de junio), May podría llegar a un acuerdo con la UE respecto de los futuros pasos, y acordar que Gran Bretaña siga en el mercado común el tiempo suficiente para hacer todo el trabajo legal necesario. Esto sería un gran alivio para la UE, ya que pospondría el aciago día en que la ausencia de Gran Bretaña creará un enorme agujero en el presupuesto comunitario. Un esquema como

este beneficiaría a las dos partes.

Este es el único modo que da a May alguna esperanza de convencer al Parlamento de aprobar todas las leyes que tendrán que estar en vigencia una vez que, finalizadas las conversaciones para el Brexit, Gran Bretaña se retire de la Unión. Es posible que May deba abandonar su mal estudiada alianza con el Partido Unionista Democrático de Irlanda del Norte o Ulster (DUP) y alinearse más claramente con los conservadores escoceses, partidarios de una versión más blanda del Brexit. May también tendrá que expiar las culpas de los conservadores de Kensington (Londres) por el incendio de la semana antepasada en la Grenfell Tower, en el que perdieron la vida decenas de personas.

Con esta plataforma May podría continuar a la cabeza de un Gobierno de minoría (ya que nadie más querrá ponerse en su lugar). Completar el Brexit llevaría al menos cinco años más, lapso en el que habría una nueva elección. Y si todo sale bien, tal vez las dos partes decidan renovar el matrimonio incluso antes de divorciarse. ●

El autor es presidente de Soros Fund Management, de Open Society Foundations y autor de "The tragedy of the European Union: disintegration or revival?" ["La tragedia de la Unión Europea: ¿desintegración o renacimiento?"]. Copyright: Project Syndicate.

Mente Ágil

	1		8	7		5	4	
		2		6		9		7
				9	5		3	
		4		5			6	
1	6	3		2		8	7	5
	2			3		4		
	7		3	8				
2		6		4		3		
	3	8		1	6		2	

	132	130		127	122			106		108	109
	134		129			121					111
		135		125		104	1	2			
		142				102	98			116	
140					14	100				97	114
		144								96	
50	25				34	33			7	8	
	51	47	29	36				74		91	
	45					68	72		77	90	
54				39		69		76			
55		43			63			80	82	84	
	56	42			62						86

Completa la cuadrícula para que los números se conecten horizontal, vertical o diagonalmente. Ve la solución en www.pulso.cl

Pulso Perspectivas

Desaceleración golpea al emprendimiento

La percepción de oportunidades por parte de los emprendedores sufrió una baja considerable entre los años 2015 y 2016, debido a la pérdida de dinamismo de la economía y la desaceleración.

HACE UN AÑO le preguntaron a un exitoso actor español cuál era la lección que había aprendido en Hollywood. El video con su respuesta ha sido viralizado por millones de usuarios en todo el mundo. Y es que aunque sus palabras son sencillas, dan cuenta de la esencia del espíritu emprendedor: "Que las cosas se pueden conseguir, que no hay sueños imposibles, si yo lo he conseguido cualquiera lo puede conseguir, se trata de trabajar y de soñar muy fuerte y después de tener la capacidad de sacrificio y de levantarte siempre después de cada caída, porque no existe el fracaso total". En el mismo video el actor termina lamentándose de que en España 75% de los jóvenes querían ser funcionarios al salir de la universidad, mientras en Estados Unidos 75% querían ser emprendedores.

En Chile los jóvenes de la década del '60 también aspiraban a ser funcionarios, pero esa cultura y mentalidad cambiaron radicalmente en los últimos decenios. Así, por ejemplo, en noviembre de 2015 la encuesta CEP preguntó cuáles son los factores más importantes en el éxito económico de las personas. Las alternativas más votadas por los chilenos encuestados fueron el nivel educacional alcanzado (42%), el trabajo responsable (42%) y la iniciativa personal (34%). Mientras tanto, las que recibieron menos apoyo fueron las políticas económicas del gobierno (6%), la ayuda económica del Estado (5%) y la suerte (5%).

¿Cuáles son los factores que explican este enorme cambio de percepción sobre

el emprendimiento individual? Para ayudar a entender este fenómeno, la Universidad del Desarrollo, a través de su Facultad de Economía y Negocios, participa hace más de una década en el Global Entrepreneurship Monitor (GEM), un estudio mundial que mide en 66 países la valoración social del emprendimiento, las características de la actividad emprendedora y los ecosistemas de emprendimiento en cada nación.

Según la edición de GEM Chile 2016, 44,7% de la población adulta que no declara ser emprendedora en la actualidad, señala la intención de iniciar un negocio dentro de los próximos tres años. Esta mayoritaria visión favorable al emprendimiento en nuestro país se debe, entre otros factores, a las políticas públicas ligadas a la regulación que incentivan la creación de nuevos negocios y a los

programas de gobierno que potencian la actividad emprendedora. Estos elementos han contribuido a que Chile sea reconocido internacionalmente como un país innovador en políticas que promueven el desarrollo de un robusto ecosistema de emprendimiento.

Así, por ejemplo, en el ranking mundial de condiciones favorables al emprendimiento, Chile ocupa la posición diez entre los 66 países en cuanto a infraestructura física, y la posición 15 en materia de políticas públicas de incentivo al emprendimiento. Sin embargo, no sólo hay buenas noticias. La percepción de oportunidades por parte de los emprendedores, ha sufrido una baja considerable respecto del año 2015, pasando de 73% a 57% en 2016. Ello se explica, entre otras razones, al desaceleramiento y pérdida de dinamismo que ha sufrido nuestra economía en los últimos años.

Emprender no sólo es idear y poner en marcha un nuevo negocio, sino también enfrentar situaciones y problemas cotidianos con la actitud de resolver desafíos, sea en el ámbito del trabajo como parte de una organización, o como emprendedor que se lanza a una nueva aventura, buscando un mayor bienestar que puede ser personal o colectivo. Sin duda, promover y defender la opción de emprender es el gran desafío que tendrá el próximo gobierno cualquiera sea su signo político. ●

El autor es decano Facultad de Economía y Negocios UDD (@mlira1).



MATÍAS LIRA A.